

Dos tarjetas de oro, con dedicatoria.
 Medalla de oro, en su estuche.
 Pastoral de oro con un ametista.
 Lapicero-pluma de oro.
 Cíngulo de cordón de oro, de las Señoras Religiosas de la Santísima.
 Lapicero de oro, con diamantes.
 Cuadro con dedicatoria, del Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.
 Pastoral y Pectoral de oro y ametistas.
 Misal, pasta de lujo en tafete rojo.
 Dedicatoria en cuadro, con dibujos del Instituto Isafas.
 Album, con grabados de los principales monumentos de la ciudad de Roma.
 Pastoral con un ametista.
 Reloj de oro, núm. 428.053.
 Un crucifijo en cruz de ébano.
 Un servicio de plata para café, para dos personas.
 Libro de misa "El Fiel amante del Sagrado Corazón."
 Vinajeras plata dorada.
 Vida de S. S. Leon XIII.
 Un breviario.
 Un petate bordado.
 Pileta para agua bendita, con el Corazón de María.
 Retrato de Su Señoría Ilustrísima.
 Tintero con charola de mármol, y pluma.
 Báculo de plata.
 Mantel con punto de malla.
 Colección de piedras minerales, en caja de peluche.
 Una imagen de Nuestro Señor Crucificado, tejida en seda, con cuadro de nogal.
 Seis pañuelos.
 Pileta para agua bendita.
 Un misal Romano.
 Un libro intitulado "Corona Literaria."
 Album de las Misiones Católicas.
 Un cuadro de la Sociedad Católica de Oaxaca.
 Un libro manuscrito.
 Un misal de viaje.
 Un cuadro con una inscripción en latin.
 Tres libros del "Tesoro Guadalupano."
 Un caballo bayo, lobo, rodado, cabos negros.
 Una lamparita, una jarra y un pastelero de cristal y metal.
 Tarjeta de plata con dedicatoria de oro.
 Cíngulo de cordón con oro.

Obra de Teología, en 4 tomos, y estuche de peluche.
 Roquete en caja de peluche azul.
 Guantes de seda azul, con cruces de brillantes y oro.
 Cuadro dorado con una inscripción latina.
 Catorce ejemplares del "Correo de las Señoras."
 Santo Cristo de marfil, con cruz de lo mismo.
 Viso de terciopelo rojo bordado de oro.
 Cíngulo de raso rojo, bordado de chaquirá y oro.
 Escritorio de nogal, con incrustaciones de maderas preciosas, concha y marfil.

La anterior lista, formada de oficio por la Comisión de Obsequios, debería ser descriptiva de los objetos respectivos, dar una idea aproximada del valor de ellos y contener asimismo el nombre de los donantes. Mas á duras penas pudo conseguirse tal como se inserta, tras largos cuatro meses de solicitarla sin descanso; y así, á falta de cosa mejor, no será por demás reproducir á continuación algunas de las descripciones hechas y publicadas por el Sr. D. José M. Marroqui en el ya citado folleto "Jubileo Sacerdotal del Illmo. señor Arzobispo de México," autor que asegura haber tenido noticia de más de trescientos obsequios de esta naturaleza, hechos á S. S. Illma. en ocasión tan señalada.

Los religiosos agustinos exclaustros de la ciudad de Puebla enviaron á S. S. I. una imagen de la *Purísima Concepción*, de plata, que si vale por la materia de que está hecha, vale más por la ejecución, pues metal tan duro como la plata se presta poco para la escultura; sin embargo, rostro, manos y ropa son perfectísimos, y para mayor realce, un pliegue de la ropa que cruza la estatua como banda oblicua del hombro izquierdo á abajo, está sobredorado, y sobredorados también cuatro ángeles que la acompañan al pie, teniendo uno en las manos una palma, otro una azucena, el tercero un espejo y el último una estrella, atributos que se dan á la Virgen María en

la Letanía lauretana. La imagen, con la peana, mide más de tres cuartas de alto, y es obra de plateros poblanos.

Una sociedad de señoritas de Toluca mandó una almohada de raso azul celeste, cubierta con una riquísima funda de fino cambray blanco. Consiste la riqueza de esta funda en la excelencia del bordado. Nada común es el dibujo: forma varios triángulos grandes, combinados; cada triángulo tiene un deshilado distinto y un pensamiento bordado de realzado con deshilados también diversos del que le sirve de campo.

La dedicatoria se lee en letras bordadas de gallarda forma y precioso dibujo, ejecutado todo con limpieza y exactitud tales, que más parece grabado con molde que bordado.

No quedamos satisfechos con la insuficiente descripción hecha de tan magnífica obra; su bellísimo conjunto es superior á todo encajecimiento.

Por no quedar segunda vez desairados con otra mala descripción, omitimos la de un amito bordado en blanco que regalaron las señoras que forman la Congregación de San Luis Gonzaga, fundada en la iglesia de Santa Brígida de México; pero no debemos excusar la noticia de él, porque su mérito excede al de las obras de esta clase, y no son pocas, presentadas á Su Ilustrísima.

Tiempo ha que está generalmente reconocida y confesada la habilidad de las damas mexicanas para diversas obras de manos, señaladamente para el bordado en blanco; pero si alguno dudara de ella, se desengañaría fácilmente pasando la vista por los mil objetos, no sólo bordados sino tejidos, y otros con que han solemnizado este Jubileo.

No es de manos de damas un ornamento bordado en el taller de D. Espiridión Rodríguez, que por su mérito descuella entre los otros con que se obsequió al Prelado, como que es bordado al pasado de relieve de oro. Y si tiene mérito el ornamento, no le tiene menor la caja que le guarda: su tapa es de cedro de una pieza y tallado en la misma tabla de alto relieve, un libro abierto, sobre él cruzados el báculo y la cruz, y encima de todo una mitra tendida. En la parte inferior de la línea en que se juntan las hojas del libro, entre las caídas de la mitra, está la fecha del nacimiento de Su Ilustrísima, y en las cuatro puntas de las dos hojas las fechas de su ordenación sacerdotal, de su elevación al episcopado, de su traslación á la silla arquiepiscopal y la de su Jubileo.

Entre los objetos procedentes de las bellas artes, admiramos un precioso cuadrado, copia de la Virgen de Moreto, hecha por Anacleto Escutia, pintor mexicano contemporáneo, quizá por esto olvidado, no obstante que en sus obras dejó una estela luminosa, como lo atestiguan los catálogos de la Academia de San Carlos.

El contingente de las artes mecánicas en el ramo de platería no fué escaso. Dijimos ya que los señores Curas de la capital ofrecieron un anillo á Su Ilustrísima, resta saber que este anillo es pieza de exquisito gusto. Representa una estola cuyas dos puntas, superpuesta una á la otra, forman el medallón de la sortija. La punta que está debajo no descubre su fleco, sólo su pizuelo, y en él hay grabados un báculo, una cruz y una mitra, y en ésta la fecha de la consagración episcopal de Monseñor. La punta que está encima muestra su pizuelo y su fleco: éste formado de catorce brillantes, representativos de las catorce parroquias de la ciudad, el mayor en el centro, los trece á su derredor. En el pizuelo se ve un haz de espigas de trigo y un racimo de uvas, formando entre ambos un óvalo que encierra un cáliz, y en él la fecha de la primera misa celebrada en Zamora.

El aro del anillo, que representa la tira de la estola, es de oro apagado y los bordes de oro bruñido semejando el galón. En la cruz media de la estola la fecha jubilar, y en la cara interior del círculo esta letra: *Los párrocos de la ciudad á Su Ilustrísimo Prelado.*

Fué acompañado este anillo de una lámina de plata con la siguiente dedicatoria:

EXCMO. ILLMO. AC. RMO.
D. D. D.
PELAGIO. ANTONIO. DE. LABASTIDA. ET. DAVALOS
MEXICEO. PASTORI. EGREGIO
SACERDOTALEM. JUBILEUM
CELEBRANTI
ANNULUM. HUNC. PASTORALEM
FIDELISSIMO. ANIMO. ATQUE. GRATISSIMO
MEXICANÆ. HUIUSCE. TOTIUS. METROPOLIS
INFRASCRIPTI. PAROCHI
HODIERNA. LETISSIMA. DIE
VI. IDUS. DECEMBRIS
ANN. DOM. M.DCCC.LXXX.IX
REVERENTER
O.

Un grupo de personas independientes de la Mitra que profesan particular afecto al Sr. Labastida, se asociaron para hacerle en esta ocasión un presente amistoso. Consistió éste en una bellísima y valiosa cruz pectoral de lámina de oro mate adornada de diez clarísimos brillantes de hermosas luces con peso total de ciento tres quilates. Estos diez brillantes son de tamaños diferentes: el mayor y de mejores luces ocupa el centro, cuatro iguales poco menores los cuatro extremos, y los cinco menores así distribuidos: uno en cada uno del medio de los brazos, el tercero en el de la cabeza y los restantes en lo largo de la vara de la cruz. Estos brillantes, montados al aire, están colocados en huecos sacados á la lámina de la cruz. Rodean ésta ciento veintiocho diamantes tablas montados de macizo en la misma lámina. Esta hilera de diamantes sigue sin interrupción las sinuosidades de la cruz. Finalmente le sirve de orla una delicada guarnición de hojillas y florecitas grabadas á buril. Los cuatro ángulos entrantes formados por la unión de los brazos con el tallo de la cruz, están graciosamente ocupados por doce rayos, tres en cada uno, de piedras brillantes de menor á mayor, que de ellos salen apartándose, unidos los rayos entre sí por dos intermedios de brillantes. Sobre la cabeza de la cruz hay tres clavos de oro mate con cabeza de brillantes que ocultan el broche donde engancha la cadena. Esta es también de oro mate sin adorno especial.

Dibujó esta cruz D. Luis Campa, director del ramo de grabado en la Academia de Nobles Artes de San Carlos. Corrió la ejecución á cargo del acreditado joyero D. Eduardo Sommer, quien no dejó nada que desear.

Cruz y cadena van en una caja vestida de terciopelo carmesí por fuera y forrada por dentro de raso blanco, y en el raso de la tapa impresa esta dedicatoria: "Al Ilmo. Sr. Arzobispo de México, el día de su jubileo sacerdotal, en testimonio de adhesión y respeto.— Diciembre 8 de 1889.— Félix Cuevas, Francisco Dosal, Pedro Escudero y Echanove, Antonio de Mier y Celis, Rafael Ortiz de la Huerta, Agustín Rodríguez, Tirso Saenz, Ricardo Sainz, Saturnino Sauto, Juan de Dios Villarello, Fermín Zubiaur."

Estos caballeros, representados por los Sres. Lics. D. Agustín Rodríguez y D. Pedro Escudero y Echanove, pusieron su obsequio en manos del Prelado á las seis y media de la tarde del día 6, en audiencia privada.

Iba la cruz acompañada, aunque en caja aparte, de una rica tar-

jeta de oro de ley, que en el anverso tenía, grabado de agua fuerte, las insignias arquiépiscopales á la izquierda, en derredor una orla de ramas, y en el centro, esculpida á buril, la anterior dedicatoria, y en el reverso, igualmente esculpidos, los once nombres de los obsequiantes.

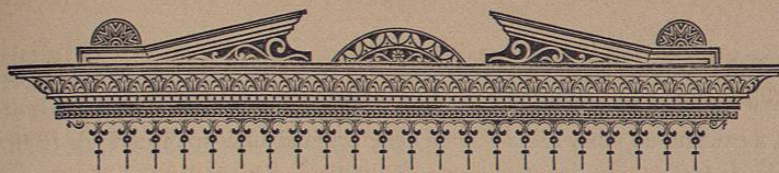
Los pocos religiosos exclaustros que se conservan de las órdenes suprimidas de San Francisco, Santo Domingo, San Agustín, el Carmen y la Merced, juntos ofrecieron al Sr. Labastida un cáliz de plata dorada salpicado de perlas, esmeraldas, topacios y granates. Esta pieza es de distinto estilo de trabajo en cada una de sus partes: el adorno exterior de la copa es de fina filigrana y tiene en derredor cinco elipses de cosa de una pulgada en su diámetro mayor, colocada en cada una de ellas una de las efigies de la Madre de los mexicanos, María Santísima de Guadalupe, y de los tres santos Felipe de Jesús, Bartolomé Gutiérrez y Bartolomé Laurel, hijos de este suelo, y la de San Sebastián de Aparicio que floreció en él, aunque nacido en el reino de Galicia. La base que sustenta la copa es del género que llaman rebajado, de pulido trabajo, y el pie en que se apoya el todo, cincelado y rebajado con no menos primor, y adornado con los cinco escudos correspondientes á las religiones que le presentan.

La Congregación de Hijas de María, dirigida por las damas del Sagrado Corazón de Jesús, regaló al Sr. Arzobispo cincuenta ornamentos con cincuenta docenas de purificadores, y de los demás objetos de lino que las rúbricas exigen para la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, con destino á las iglesias de la diócesis.

Los artesanos ebanistas de la Escuela de Artes y Oficios, dirigida por el Sr. Lic. Araoz, presentaron al Prelado, en nombre de todos sus compañeros, un bufete, preciosa obra de taracería que no puede describirse ni aun debidamente alabarse. Veintidos maderas distintas, marfil y concha nácar en admirable conjunto se emplearon en hacerle. ¡Qué varia invención en el dibujo de los adornos, qué feliz combinación de los colores de las maderas, qué finura en los embutidos, y cuánta precisión al ejecutarlos! Hojas de flores hay que alguno creería que habían sido matizadas á pincel, otro diría que no le había tocado mano de hombre y que es obra de la gran maestra Naturaleza, y todos concluirían alabando á los artífices como los alabamos nosotros. Once meses de constante trabajo han sido necesarios para dar cima á tan acabada obra, digna de cualquier mo-

marca de la tierra, y con más razón digna del Primado de la Iglesia Mexicana.

Dos láminas de plata bruñida, una al frente y otra detrás del mueble, contienen las inscripciones siguientes. En la primera se lee: *La Escuela de Artes de la Sociedad Católica, al Ilmo. Sr. Dr. D. Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos en su Jubileo Sacerdotal. México, 8 de Diciembre de 1889;* y en la segunda: *Pastor est ovium. Et oves illum sequuntur quia sciunt vocem ejus.*—S. JOANNES, C. X, v. 2 y 4.



B

Discurso Sagrado QUE PREDICÓ EL DÍA 8 DEL ACTUAL EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE MÉXICO, CON MOTIVO DEL JUBILEO SACERDOTAL DEL ILLMO. SR. ARZOBISPO Dr. D. Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, EL ILLMO. SR. DR. Y MAESTRO D. Ngnacio Montes de Oca y Obregón, OBISPO DE SAN LUIS POTOSÍ.

Sanctificabis annum quinquagesimum: ipse est enim jubilæus.
Santificarás el año quincuagésimo: porque es año de jubileo.

LEVITIC. XXV, 10.

ILLMO. SEÑOR: ¹

¿Qué significa este concurso, tan escogido como numeroso, cuya vista me llena al mismo tiempo de confianza y de temor? ¿Por qué más de un Prelado abandona su diócesi, en una época en que ordinariamente se nos prohíbe ausentarnos de nuestras Iglesias? ¿Por qué tantos párrocos, tantos religiosos, tantos sacerdotes, se alejan de su residencia en un día tan solemne, y se reúnen bajo las bóvedas de esta insigne Basílica? ¿Qué objeto tiene la cita que parecen haberse dado en este sagrado recinto, hoy demasiado estrecho para contener tamañas multitudes, los fieles más devotos, los personajes más distinguidos, las damas más piadosas, no sólo de la capital y de las ciudades circunvecinas, sino aún de las regiones más lejanas, que las nuevas vías de comunicación han acercado á nuestras puertas?

¹ El Illmo. Sr. Arzobispo de México.
Se hallaron presentes los Illmos. Sres. Obispos de Leon, Zacatecas, Puebla, Yucatán, Chiapas, Oaxaca, Veracruz y Sinaloa.